

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 1 Pesetas
 Por tres meses..... 3 »

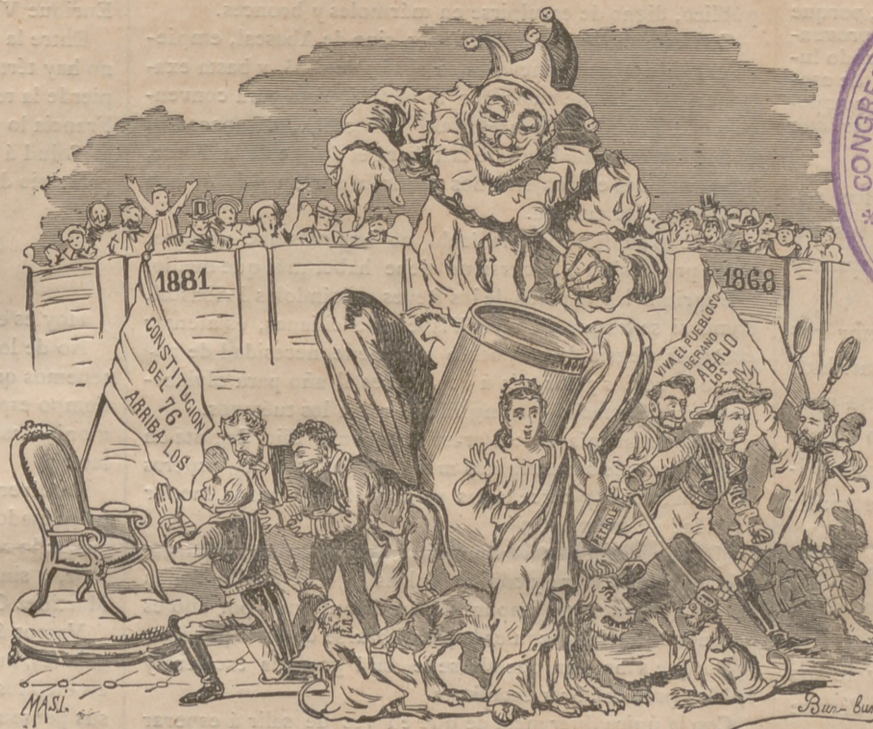
ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de éstos si no viene certificada la carta.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

NÚMERO SUELTO EN MADRID: 10 CÉNTIMOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses..... 3 Pesetas
 Valiéndose de comisionados... 3,50 »

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 7,50 »
 Filipinas, un año..... 35 »

NOTA.

La palabra *progresista* colocada á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

FLOR BAJA, 13, PRINCIPAL.

ADMINISTRADOR: D. ESTÉBAN LOPEZ

NÚMERO SUELTO EN MADRID: 10 CÉNTIMOS.

RIGOLETO

PERIÓDICO PROGRESISTA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

OTRA CONSPIRACION.

Preguntaba dias pasados *La Union* con una sal, no de potasa, sino de sosa, lo siguiente:

— «¿Hay todavía inocentes?»

Respondemos sin vacilar: Sí.

Y allá va la prueba.

Hay en Madrid un periódico que enseña á las gentes que es una herejía llamarle *Doña Cleofé*, y pide contra esta herejía las censuras de la Iglesia; y hay tambien en Madrid dos asociaciones que se llaman católicas, y han adoptado una misma marca de fábrica para escribir memoriales, no contra los impíos y los ateos que infestan el mundo con sus pestilenciales errores, sino contra algunos católicos que no se quieren inscribir en sus listas, ni pueden admitir algunas de sus doctrinas político-religiosas.

Examinando á vista de pájaro esas dos conjuraciones, fundidas ya en una, se convence uno pronto de que existen todavía inocentes y de que estos inocentes conservan su virginidad.

De esta especie, ya que no de otra peor, deben ser los que, invocando á cada paso por medio de un periódico que tienen á su servicio (el llamado *Doña Cleofé*) no sabemos qué especiales privilegios, han dado en la flor de juzgarse indiscutibles é inefables; y la más sencilla impugnacion de sus procedimientos, la más insignificante oposicion á sus actos, son mirados por ellos como cosa vitanda, ó mejor dicho, como verdadero sacrilegio, incurso en las censuras de la Iglesia.

Digámoslo de una vez: la conspiracion político-religiosa, fraguada contra el poder-habiente de don Carlos y servida hasta hoy por *La Union* y por *La Fé*, se ha enriquecido con un nuevo instrumento; con la Juventud Católica de Madrid.

La cual, reducida al estado de sombra impalpable, y armada de una onda, ha tirado al Sr. Nocedal la primera piedra, poniendo por blanco á *El Siglo Futuro*.

El espectáculo, con todos sus artificios y recursos de guardarropía, no puede ser más candoroso.

La Juventud Católica, convertida en mano izquierda de la Unión y enfrascada en la redoma donde Castelar ha embutido el pacto sinalagmático, ha enseñado la punta de la oreja, recostándose sobre el

regazo del mesticismo, y no la arrendamos la ganancia.

Pero ha sido toda una señora *pitada*.

Basta examinar los tiros de la Union y los de su nueva sucursal, para persuadirse de que las balas de una y otra se funden en la misma turquesa.

El objeto de todos estos ojeos organizados, es cazar al Sr. Nocedal para comérsele con adobo de sal y pimienta.

Esta idea que se pretende engordar para llevarla al horno, es la que ha inspirado á la Union el pensamiento de empujar á las tres ó cuatro docenas de socios corrientes y molientes que componen lo que hoy se llama la Juventud Católica, para que denuncien ante la autoridad de nuestro dignísimo Prelado á *El Siglo Futuro*, reo de leso-mesticismo y perturbador y trastornador de algunas digestiones judaizantes.

La acusacion, por lo infantil, es digna de un colegio donde se empieza á maltratar al latin.

Acúsote, Pedro,
que pegarte quiero.

Hé aquí el principio:

«Notorio es que dicho periódico (*El Siglo Futuro*) viene desde hace mucho tiempo siendo causa de division entre los católicos españoles, de zizaña en las sociedades dedicadas á la defensa de los intereses de la Iglesia, de alarma y perturbacion en las conciencias, de vacilacion y duda en los ánimos y desconfianza y discordia entre los Prelados, el Clero y los fieles.»

Al llegar aquí es preciso hacer alto para masticar esta pitanza, porque el paladar se resiste á enviarla al estómago.

A esta sarta de falsedades, elaborada con toda la saña del odio, de la malevolencia y de los resentimientos personales, quiere la Juventud llamada Católica que se apellide *sentida queja y enérgica protesta*, como si la cicuta pudiera dejar de serlo porque se la pusiera un rótulo diferente.

Despues de una acusacion de este calibre, lo único que le falta ya al fiscal de *El Siglo Futuro* es pedir que se le niegue el derecho de defensa, y que se le condene á la *mestiza*, esto es, sacudiéndole un palo de ciego que retumbe hasta en los arrabales de la casa de Astrarena.

Para justificar este acto, que no tiene nombre por las razones que expresaremos más adelante, la Juventud Católica de Madrid invoca la Encíclica de

Su Santidad, enlazando una parte preceptiva de su doctrina, con el fin rencoroso que persigue. Hé aquí en qué términos:

«Por tanto, ante la autoridad de V. E., como Prelado de la diócesis y primado de España, y ante los demás Prelados y fieles todos de nuestra patria, protestan contra los procedimientos y conducta seguida en lo que se refiere á obras y personas católicas por *El Siglo Futuro*, y rendida y reverentemente suplican á V. E., como á su amante Padre y Pastor, y en conformidad con los deseos del Padre Santo en su Encíclica *Cum multa sint*, «empleéis vuestra autoridad y prudencia en atajar la concordia,» de urgente é imprescindible necesidad en España.»

Lo estamos viendo y no podemos creerlo.

¿Qué farsa es esta?

¿Cómo han de perseguir objetos de paz y de concordia hombres que se dicen católicos y emplean un lenguaje duro, procaz, violento, injuriando y calumniando de grave manera al que miran como reo digno de juicio?

¿Cómo podrán justificar este horrible abuso, agravado con las circunstancias de publicidad, puesto que esta diatriba que lesiona la honra y la buena opinion de otros católicos, se ha dado á luz en tres periódicos (uno de ellos nada ortodoxo), tal vez concertados en la sombra y en el misterio para hacer más ruidosa esta explosion de venganza?

¿Qué conciliacion ni qué concordia pueden establecerse sobre la base del escándalo?

Invoca la Juventud Católica de Madrid la Encíclica de Su Santidad para cohonestar su procedimiento: pero no es á esta corporacion ni á otras similares á quien compete recordar á los Prelados el uso que han de hacer de su autoridad para aplicar sus enseñanzas; y por mucha que sea su reverencia para con el que rige esta Archidiócesis, lo que resulta claro como la luz del dia, es que ha cometido la mayor de las irreverencias, pues se permite advertirle lo que debe hacer con toda la simpleza del doctrino más adocénado.

Y ya que la Juventud Católica de Madrid invoca la Encíclica de Su Santidad con los fines ya expresados, la diremos que toda su diatriba contra *El Siglo Futuro* es una burla sacrilega contra el venerando documento, puesto que, taxativamente, en uno de los párrafos más explícitos de éste, se exhorta á las Asociaciones de su clase á la caridad, con estas palabras, que son el veredicto condenatorio de su inalicable procedimiento:

«Ni han de trabajar ménos las mismas (las Asociaciones) por CONSERVAR LA UNION DE LOS CORAZONES: primero, porque es propio de toda sociedad que su fuerza y eficacia provenga de la mancomunidad de las voluntades; y en segundo lugar, porque es muy conveniente que en esta clase de asociaciones resplandezca LA CARIDAD, que debe ser compañera de todas las obras buenas, y como señal y divisa que distinga á los discípulos de la escuela de Cristo.»

¡Buena manera de conservar la union de los corazones, publicando libelos injuriosos contra los católicos para rebajarlos ante el concepto de propios y extraños!

¡Excelente procedimiento para mancomunar voluntades y para hacer que resplandezca la caridad, lanzar á la voracidad pública por medio de una conjuración de periódicos (uno de ellos volteriano ó acaso cosa peor) una acusación fiscal de índole reservada, buscando el ruido y el escándalo para deprimir á los adversarios á quienes se aborrece!

No se diga que estos combates son católicos, porque son los combates de las pasiones furiosamente exacerbadas.

No se diga que en nombre de la Religion y de sus altos intereses se ejercitan estas acciones: dígase que el odio y los rencores, con su espantoso séquito de miserias y bajezas, las promueven y desencadenan para ponerlas al servicio de tenebrosos propósitos.

No se diga que se pretende inducir á una conciliación al poderhabiente de D. Carlos y al periódico *El Siglo Futuro*, innumerables veces bendecido por el Gerarca supremo de la Iglesia: dígase que se pretende deshonorarlos, confundirlos, anonadarlos, para tomar una revancha sangrienta de las victorias legítimas que alcanzan contra todos los errores, por sus fuerzas propias y por las de la causa á cuyo servicio están con toda su inteligencia, que es mucha, y con su lealtad bien experimentada.

Para obras de esta naturaleza no tendremos nunca más que palabras de reprobación, y juzgamos que los frutos que han de producir serán desastrosos para sus mismos autores.

Porque en el pecado llevan la penitencia.

MELINDRES DEL PROGRESO.

Es cosa para morir de risa ó para desear que venga la izquierda dinástica, ya sea desde Escañuela ó desde Alcolea.

El gobierno fusionista ha suprimido, ó poco ménos, la fiesta de las vísperas del día de Reyes, en nombre de la cultura nacional, y este paso evidente hácia el progreso, demuestra que nuestras costumbres se mejoran en cantidades inconmensurables.

Si por las vísperas se conocen los Santos, el día de los Reyes será un día triste este año, dentro de la monarquía constitucional, porque sus vísperas han sido decomisadas por el fisco.

El gobierno no está por ruidos, y á un pueblo acostumbrado á las encerradas de la milicia, á las sinfonías patrióticas de las barricadas y á las manifestaciones progresistas á grande orquesta, no quiere permitirle que se tizne la cara y se derrame por calles y plazas cargado con una escalera para salir á esperar á los Magos.

De igual manera y despues de haber enseñado á ese mismo pueblo á escoltar con antorchas encendidas á Echegaray metido en un simon, como si fuera un sacerdote que conduce el Viático, no quiere permitirle que se alumbre con teas y botas de peleón para salir á esperar á los Magos por Oriente y por Occidente.

Yo no diré que esta fiesta que se trata de suprimir del almanaque nacional sea santa, ni mucho ménos; pero ¡qué demonios! los pueblos no se componen todos de cartujos; y así como el alto diapason social tiene notas que desafinan, el bajo tono sufre también sus ronqueras, que es preciso respetar sin meterlas el bistori en la garganta.

Si no es culto el espectáculo de un pueblo que se infla de vino y se echa al hombro una escalera para salir á esperar á los Reyes, tampoco lo son los que ofrecen los toros, las verbenas, el hipódromo, el tiro de pichon y otras fiestas de palafreneros y carromateros, con que la alta y la baja sociedad, enaltecen y dignifican el concepto humano.

Pero el gobierno, para vengarse de la zurda, que le trae mareado, quiere liberalizarse, y su primera disposición ha sido cercenar la fiesta de los Reyes, teniendo la caña de pescar de Camacho para sacar una nueva tributación de los bolsillos de los farrucos transeúntes y de las demás especies animales que salen todavía á esperar á los Reyes.

Tal es la nueva ordenanza municipal y gubernamental,

promulgada en un bando que anuncia este nuevo progreso público, digno de esculpirse en mármoles y bronce.

Con este melindre, no de Yepes, sino de Abascal, empieza el gobierno sus funciones en el año de 1833, y basta examinarle á la luz de cualquier farol fusionista para convenirse de que con él se asegurará la cosecha, desaparecerá el hambre en Andalucía, se fastidiará el duque de la Torre, y las naciones extranjeras nos tendrán por un país dotado de floreciente cultura.

Si de lo sublime á lo ridículo no hay más que un paso, de lo progresista á lo cursi no debe haber más que medio.

Suprimir las vísperas de los Reyes, soltándolos á Abascal, como si se tratara de unas Vísperas Sicilianas, es atentar contra la alegría de un pueblo que tiene necesidad de ponerse á medios pelos seis ú ocho veces al año para olvidarse de que Camacho y compañía le sacan los tuétanos.

Si la monarquía es un prestigio, como dijo Sagasta en gringo, uno de sus atributos más notables, son las vísperas de su natalicio, y cercenarlas es dar al progreso la menor cantidad de ese prestigio.

Harto hacia el pueblo con salir á esperar los reyes cargado con una escalera y con las culpas y las contribuciones de sus gobernantes: imponerle un tributo más por ello es empujarle hácia la izquierda para librarse de estas gabelas.

Porque sabe bien que allí se le dará gratis la escalera y la bota para celebrar esta fiesta.

Con la única diferencia de que en vez de salir á esperar á los Reyes saldrá á despedirlos.

Y la fiesta será más ruidosa.

DESENLAJE DE UN DRAMA.

«Los que quieren que una nación sea constituida y gobernada sin tener cuenta con Dios, criador y Señor de todas las cosas», deben haber experimentado una sensación extraña al oír de la lengua del telégrafo esta desastrosa noticia: «Gambetta ha muerto.»

Y ha muerto á los cuarenta y seis años de edad, pasando su cuerpo, tan regalado en vida, á ser ciudadano de aquella república en que los reyes y los tribunales se confunden con el resto de la humanidad.

Nada tiene de particular que Gambetta haya desaparecido del mundo como desaparecen todos los mortales; y sin embargo, ¿no es verdad que en su muerte impensada y prematura hay algo de maravilloso y extraordinario que á todas las opiniones impresiona y preocupa?

Gambetta se había salvado de grandes peligros.

Durante el cerco prusiano salió de París en globo, quedando ileso de tan arriesgada expedición; y unido con Thiers y Grevy, consolidó la república, dándole carácter gobernante despues de las horribles saturnales de la *Comune*.

La palabra de Rochefort, aguda como un puñal, nada pudo contra su vida; las atroces maldiciones del difunto Blanqui y de Luisa Michel, verdaderos conjuros de un demonio y de una bruja, no lograron derribar á aquel gigante, que con un solo ojo parecía alentar las impiedades y sacrilegios de la república francesa.

¿De dónde ha partido la piedrecilla que ha derribado á este coloso como á la estatua soñada por Nabucodonosor?

En la moderna Babilonia de Europa no se sabe más sino que Gambetta, como Prim, ha muerto de un balazo.

Díjose al principio que se había disparado un revolver y herídose una mano; dícese ahora que el balazo ha aparecido en el vientre..... Lo cierto es que el coloso ha venido á tierra y que en tierra se ha convertido.

¿Para qué queremos penetrar el fúnebre misterio? ¿Qué nos importa saber si la mano de la franc-masonería ha intervenido en esta catástrofe. ó si un pensamiento suicida ó un desafío han puesto fin á los días del hombre que, pudiendo haber empleado sus brillantes aptitudes en servicio de Dios y en bien de sus semejantes, las consagró todas al servicio de las potestades del abismo?

Compadezcamos al pecador y aceptemos el orden de cosas que su muerte introduce en los destinos de Francia.

Gambetta era el alma de la revolución francesa, como Prim lo fué de la revolución española.

Desde que Prim faltó en España de la escena revolucionaria, todo el teatro vino por tierra, dispersándose los actores y quedando el local desierto.

Otro tanto sucederá en Francia.

El mayor enemigo de la restauración de Enrique V, el único enemigo serio, formal, capaz de detenerla todavía por algún tiempo, antes de manifestarse en toda su plenitud, ha desaparecido.

Envuelto en los harapos de la bandera desacreditada de la república, baja á la tumba, arrastrando consigo las memorias de todos los crímenes, de todas las bajezas y miserias del régimen que ha sostenido; y sobre sus cenizas se levanta gallarda la bandera blanca de la monarquía legítima, como emblema de paz, de reposo, de concordia, y de bienestar para Francia, que abrirá pronto sus brazos al nieto de cien reyes, al heredero de San Luis.

La república ha perdido al hombre necesario, y Francia gana al que necesita para volver á ocupar su puesto entre las naciones más poderosas.

Gambetta era indispensable para la vida de un partido; Enrique V lo es para la de toda la nación.

Entre la conveniencia de un partido y la de una nación, no hay términos posibles de comparación. Todo lo que pierda la república lo gana Francia; y todo lo que gana Francia lo ganará el mundo cristiano.

¡Salud á Enrique V! ¡Salud á la restauración francesa, principio de todas las de Europa!

LOS ESTRECHOS.

Hoy es el día de los estrechos.

No de los de Magallanes ó Gibraltar, con quienes nada tenemos que ver, sino de los de damas y galanes, pasatiempo español, que algunas veces suele producir matrimonios sacados de un cántaro, como las quintas y la lotería.

La diversion es inofensiva, y, según parece, Camacho no ha pensado todavía en gravarla con un tributo.

Por lo mismo, podemos entregarnos á ella sin este temor, y sin el de que Abascal nos lleve á la prevención, ó Martínez Campos nos entregue á un consejo de guerra.

Vamos á embutir en un cántaro los nombres de algunos galanes, cuyos amoríos políticos nos interesan bastante, y en otro los de diversas damas, que pueden ser señoras de sus pensamientos. Las coplas que á cada uno adjudicará la suerte, expresarán las aspiraciones de cada *quisque*.

Verificada la operación en una tertulia cualquiera, dará invariablemente este resultado:

GALAN: *El duque de la Torre.*

DAMA: *La izquierda.*

Galan.

Ayúdame tú á subir
que así no podrás bajar,
siendo el Tesoro nodriza
que nos dará de mamar.

Dama.

El galan que me agasaja
con tan liberal grandeza,
merece, por lo bonito,
que le den una regeñacia.

GALAN: *Sagasta.*

DAMA: *La Constitucion del 69.*

Galan.

La dama de este galan
le ha de poner los zapatos;
y cuando los tenga puestos
la matará de un trancazo.

Dama.

¿Qué te hice, Sagasta, dí,
para odiarme, ingrata fiera?
Quiera Dios... pero no quiera,
que te quiero más que á mí.

GALAN: *Camacho.*

DAMA: *La Hacienda.*

Galan.

Este galan, á su dama,
la quedará sin resuello,
y al pueblo contribuyente
sin camisa y sin pellejo.

Dama.

Sin carnes por tí me veo,
y por tí sin voz estoy,
aprended, flores, de mí
lo que va de ayer á hoy.

GALAN: *El general.*

DAMA: *La paz.*

Galan.

A su dama este galan
dé unos zorros y un plumero
para sacudir el polvo
de sus pistos y convenios.

Dama.

Por culpa de mi galan
no soy verdad, sino yerro;
y así, donde él me presenta,
se enzarzan hasta los perros.

GALAN: *Pidal.*

DAMA: *La Union.*

Galan.

Si me das una cartera
y traes las honradas masas,
te regalaré un anillo,
se entiende, de piedras falsas.

Dama.

Quisiera darte del mundo
el imperio soberano;
pero es mucho lo del ojo
porque le tengo en la mano.

RIGOLETO



EL MARTIR DE LA DUDA



GALAN: *El Cabecilla.*

DAMA: *La Fé.*

Galan.

Con la boca de un trabuco siempre te he de defender; agradece la fineza, y págala, *Do ut des.*

Dama.

Aunque á D. Carlos fusiles, tira siempre á Nocedal, que uno y otro son estorbos para que triunfe Pidal.

Como para una sesion seria tarea larga é interminable agotar toda la materia política de los estrechos, nos limitamos á reseñar los que alcanzarán más boga.

En el año de 1884 veremos salir al país con la revolucion, á doña Emilia con el pacto sinalagmático, á doña Segismunda con el santo y la limosna, á Becerra con la milicia, á Martos con la convencion y á Cánovas con la soberanía nacional.

La monarquía tambien figurará en los estrechos del porvenir.

Pero encogida, prensada, reducida casi á un extracto, como si tuviera un galan que se llamara Villadiego.

BUFONADAS.

El Liberal ha celebrado las Pascuas sirviéndose trozos de carne de Jesuitas.

Los acusa por el crédito de sus colegios, único refugio hoy de la enseñanza, prostituida y anulada en los establecimientos del gobierno.

El Liberal ha errado el camino.

Porque si en vez de escribir diatribas contra los Jesuitas se hubiera desatado en elogios de ellos, quizás los habria hecho daño.

Mosca, no te empeñes en cazar al águila.



El Sr. Martos, hablando por el tubo ó por el cañon de su único órgano:

«Una República, dice, con mucha Guardia civil, con muchos carabineros, con mucha artillería y con pocas libertades municipales, provinciales y políticas, es peor que una buena monarquía.»

Cuando venga la República, el Sr. Martos cambiará la anterior oracion por pasiva y continuará siendo un gramático de primera fuerza.

Pardo.



De La Correspondencia:

«Se dice que el reverendo Obispo de Dáulia se presenta candidato á la senaduría por Guipúzcoa, enfrente del conde del Real.»

Donde dice «enfrente del conde del Real» léase «enfrente de los mestizos» y se habrá dicho todo.

Porque, en efecto, los mestizos, segun parece, se han dado de ojo para echar el resto contra el señor Obispo de Daulia.

A fin de cumplir en debida forma sus promesas solemnes de que en todo y sobre todo están á las órdenes de los Obispos.

Si el Sr. Cánovas no dispone lo contrario.



Reproduce *La Unión*, con acento, el prospecto que dió al principio de su publicacion, y en él hallamos este troncho que se enreda en nuestras espinillas:

«IN OMNIBUS CHARITAS.—Con el fuego de la caridad, que calienta y que ilumina; no con el fuego que abrasa sin alumbrar con los ardores del furor y del odio; fuego que en vez de luz da humo, como el de la leña verde, que hace llorar al que lo mira, y á cuyo calor los frutos que sazona toman el mismo sabor del cielo amargo que lo enciende, con el que, lejos de cautivar las almas que los gustan, las aleja de la sombra del árbol que los produce.»

Toda esta música sería deliciosa si no saliera de una garganta acatarrada.

Porque con el azufre quemado en las columnas de *La Unión*, durante el ejercicio mestizo del año anterior, habria bastante para abrasar dos planetas del tamaño del que habitamos.

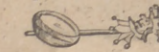
In omnibus charitas.

La caridad en *omnibus*.

Así es como debe traducirse el latin de *La Unión*.

Porque, en efecto, aspira á que la suya se pasee en coche.

Con cargo á los presupuestos.



Al ver que el Sr. Pidal no formuló la más insignificante protesta contra el Sr. Castelar por haber declarado en las Cortes que el campo liberal empieza en la Unión Católica y concluye en el pacto sinalagmático, *La Fé*, acosada por agudo remordimiento, se atreve á decir:

«Debió protestar siquiera con un monosílabo.»

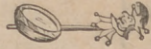
No era mucho pedir.

El Cabecilla, más valiente, declara «que la política del Sr. Pidal quedó sentada.»

Y aquí paz y despues gloria.

Por donde se vé cómo se muerden los lobos unos á otros. Sin hacerse daño.

Que es como únicamente practican la máxima: *In omnibus charitas.*



Dato para apreciar lo contento que está el país del gobierno que felizmente nos rige.

Todas las diputaciones provinciales, constituidas interinamente, se han apresurado á felicitarle.

Con esto ya se puede echar á dormir y fiarse de que la zurda no le ha de hacer correr.

¡Acaba de nombrar á las diputaciones y no habian de felicitarle!

Pues si en vez de las gracias le hubieran dado un palo, habria llegado la justicia al maximum del progreso.

Y esto no puede ser siendo Alonso (el no sábio) su ministro.



Noticias de paz.

Dice *La Correspondencia*, por supuesto sin creerlo:

«Se extiende mucho, y nos parece muy conveniente para la libertad, para el país y para las instituciones, la creencia en una posible reconciliacion entre la izquierda avanzada y los liberales dinásticos. No hay más cuestion que separe á unos y á otros que una cuestion personal, pasajera, de puro accidente, y de amor propio mal entendido. Todos creen que puede ser conveniente alguna modificacion constitucional, más ó menos próxima, sin periodos constituyentes, y sin nada que pueda acumular conflictos contra el reposo público, y en esta creencia, lo racional, lo lógico, y hasta lo conveniente, sería partir para la reforma de la Constitucion y de la fecha de 1876.»

Noticias de guerra.

El gobierno tiene que proveer.

Diez y seis senadurías vitalicias, trece gobiernos de provincia, la direccion de Obras públicas, la subsecretaría de la Presidencia, una plaza de 30.000 reales en Gobernacion, tres cargos de consejeros de Estado y algunas resultas.

Buen puñado son tres moscas.

Con esos aguinaldos, habria, á lo sumo, para tapar la boca á los socios de la casa de Astrarena, pero á la izquierda...

Ni aunque se les agregase un jamón.

Por lo mismo continuará la campaña.

Poniendo en la media una mano de amítrez para que los golpes se sientan mejor.



Leo temblando estas tres noticias:

Primera:

«En breve estarán terminados los presupuestos del año económico de 1883-84.»

Segunda:

«Se estudia la forma de hacer más equitativo el reparto del impuesto equivalente á los de sal.»

Tercera:

«Algunos diputados pedirán que á cambio de la supresion del impuesto de sal, se recarguen las contribuciones directas.»

Con estos tres clavos debe haber bastante para crucificar á cualquier español.

Pero si trata de reformar los impuestos.... ¡Oh! entonces, no tiene duda, la crucifixion se verificará cabeza abajo.

Para que se vacien más los bolsillos.



Dice *El Correo* con una ingenuidad de sobremesa que encanta:

«Miradas las cosas desde el punto de vista de la realidad y de la esperiencia, no sentimientos de envidia, antes de piedad merece, el que se decide á tomar un puesto público en España, porque lo mejor que puede escapar, es que no hablen de él, y si hablan, de fijo que es para dejarlo como á San Bartolomé ó poco ménos.»

Esto no es mirar las cosas desde el punto de vista de la realidad y de la experiencia, sino desde el punto de vista de un idealismo hastiado de las delicias de Capua.

Lo que enseñan la realidad y la experiencia es que á todo aquel á quien se le da pan no se incomoda porque le llamen tanto.

Esto al ménos es lo que enseñan al país que paga.

Porque es lo que practica el país que cobra.



Leo en varios periódicos que los conservadores piensan acusar al Sr. Alonso Martínez en las Cortes por los nombramientos que ha hecho del personal de las nuevas Audiencias.

¿Qué nos importa?

Si los conservadores hubieran tenido que hacerlos habrian elegido funcionarios peores.

Con que si el Sr. Alonso Martínez nos ha dado el mal menor, bien venido sea.

Si viene solo.



La seguridad personal diciendo «aquí estoy yo.»

«En Málaga ha desaparecido una persona muy conocida y estimada que salió de su casa á realizar una operacion mercantil; llevando en su poder una fuerte cantidad de oro. Temiendo se haya cometido un crimen, han dado parte á la autoridad, quien á pesar de sus activas gestiones, nada ha podido descubrir.»

Esto en Málaga, capital de provincia de primer orden.

En un villorrio de pocos vecinos ayúdeme Vd. á buscar. Pero el gobierno dirá para sus adentros:

¿Para qué me he de cansar yo en buscar la seguridad personal si tengo la evidencia de que es un cadáver?

Y con los muertos nada tienen que hacer los gobiernos liberales, porque son súbditos del enterrador.



Un periodicucho que sellama *El Campo de Gibraltar*, órgano del cantonalismo, que erigió en apóstol al Sr. Salvoechea, la emprende con el virtuoso Párroco de Jimena, descargando sobre tan ejemplar Sacerdote un tren mixto de mamarrachadas y basura, que ofenden al sentido moral y á la sintaxis.

El Párroco de Jimena se distingue por su predicacion y su celo contra la propaganda protestante, que aspira á causar estragos en su feligresía y en las comarcas, y los errores malvados le salen al encuentro, derrochando los caudales de la calumnia y de la injuria.

Otras moscas que se empeñan en cazar al águila.

Si pedir siquiera permiso á la gramática.

ANUNCIOS.

BAZAR DE LA UNION.

Grandes surtidos de juguetes mestizos y artículos de conserva. Cajas para turrone y canutos para credenciales. Se exhibe un teatro mecánico, sistema Guignol, donde se canta, se recita, se toca y se coge el sueño sin ninguna dificultad. Hay piernas que saben discurrir como cabezas, y cabezas que discurren como piés, cuando éstos se ven atacados de sabañones. Se enagena un lanzon virgen, que no ha hecho todavia daño á ningun moro liberal. Hay grandes abastos de bisutería política-religiosa, de muñequería y perfumería. Sobre todo, abundan los jabones y el charol. La entrada es gratis y la salida con mareos. Se regala un periódico á todo el que se suscriba á él. Aprovechad la ocasion y no desperdiciéis esta ganga. No confundir este establecimiento con ningun otro.

CHOCOLATE ROMERISTA

DEL CONOCIDO FABRICANTE DE ANTEQUERA.

Medicamento de sabor agradable, que á los niños los transforma con pocas jicaras en hombres, y á los hombres en mestizos. Antes se tomaba en el ministerio de la Gobernacion, y ahora en casa de su autor, con acompañamiento de los antiguos y modernos húsares. Sirve contra los vicios del estómago, y es muy útil para los rebeldes de todos los tiempos.

Laboratorio: Calle del Resello.—Pastelería.

GUANTES.

El fabricante, Sr. Camacho, los expende á precios de tarifa, con los recargos de costumbre.

Los hay de piel de contribuyente, que se acomodan á todas las medidas.

Con estos guantes todo el calor de los bolsillos se condensa en las uñas de las manos.

Con la misma piel se fabrican gorros muy útiles para sañar las cabezas.

No confundir esta tienda con ninguna.

Camacho y compañía.—Calle del Tesoro.

LOTERÍA KANOVISTA.

Sorteo extraordinario.—Rifa permanente.

Grandes premios y grandes aproximaciones. De éstas se han establecido dos clases: las aproximaciones monárquicas y las de la legalidad.

Las primeras se pagan al contado: las segundas á plazos.

Horas de oficina: Entre gallos y media noche.

Local: Calle de Fuencarral, pared por medio de la casa Astrarena.

GRAN ÉXITO EN MADRID.

VELOUTINE ALEXANDRE

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON MESTICINA INVISIBLE Y ADHERENTE.

Da al cutis frescura, transparencia y otras cualidades de especial hermosura.

Sirve para disfrazar á un rostro mestizo, dándole todas las apariencias de otro carlista.

Inventor: MR. ALEXANDRE.

Se vende en todas las tiendas de quincalla.

Desconfiar de las falsificaciones.

PASTA PECTORAL Y JARABE DE LA FOI.

Muy á propósito para curar corizas de lealtad y bronquitis de consecuencia.

ÚNICO DEPÓSITO.—CALLE DE LAS REJAS.

Se lleva á domicilio.

MADRID: 1883.—IMP. DE F. MAROTO É HIJOS, Pelayo, 34.